

INFORMACION POLITICA

UN GOLPE DE ESTADO

Golpe de Estado. Con esta meridiana claridad semántica sin lugar a equívocos. Fraga Iribarne ha sentenciado la situación creada con la legalización del Partido Comunista, según informa la agencia Logos. Lástima que no lo percibiera con idéntica nitidez a la hora de otorgar un voto de confianza a un Gobierno como el actual que, como resulta evidente, no tiene límite en sus componendas. Se dice que el Gabinete Suárez ha otorgado a la nación prueba de su credibilidad democrática, cuando **resulta que ha quedado** en evidencia la medida de su **dignidad** trucando discrecionalmente sus compromisos y su palabra. Suárez ha roto la baraja reconociendo al PCE y ha puesto el tren de la reforma y la transición en la vía muerta del abismo. No, no es literatura. Con una fuerza militante adiestrada y debidamente remunerada como la del PCE es inconcebible pensar, siquiera remotamente, en la posibilidad de unas elecciones limpias, en un juego alternativo de poder, en un ordenado régimen parlamentario y en la salvaguardia de las garantías ciudadanas. Empieza la cuenta atrás. El día D llegará en cuanto el PCE esté convencido

de que tiene la fuerza suficiente para tirar la careta. ¿Y entonces?.

Está claro lo que ocurrirá entonces. Todos los países del mundo dominados por la hoz y el martillo pueden servir de muestra. Mientras tanto, el 126 de Gobernación prosigue su estrategia. Por lo pronto, en breve celebrará una fiesta campestre, quizá en la Casa de Campo, para festejar su legalización, con asistencia, por supuesto, de los santones del Partido. Dolores Ibarruri quizá llegue **esta misma semana, con Alberti, Arrabal, y otros "pertinaces luchadores contra el fascismo"**. Y, por supuesto, Carrillo, con su democrático Cadillac rumano.

En tanto, podría perfilarse por parte de Alianza Popular y otros grupos políticos, como respuesta, un veto rotundo a cualquier intervención directa de Suárez como candidato electoral, que, para ser efectivo debería complementarse con la plasmación de un bloque nacional entre todas las fuerzas afines al 18 de julio. Redunda en lo primero un despacho de Cifra anticipando que, efectivamente, el presidente del Gobierno no acudirá a la contienda electoral. En cuan-

to a lo segundo, apremia acelerar las conversaciones en marcha. No hay otra alternativa posible. Es simplemente, una cuestión de patriotismo ante la liquidación del Estado y de las Instituciones que no puede admitir dilaciones.

Pero mientras, el Gobierno de una muestra más de su inoperancia y candidez permitiendo impunemente que los marxistas campen por sus respetos y siembren el desorden ciudadano. El PCE se muestra de esta manera como lo que realmente es: **una fuerza agitadora** dispuesta a cualquier movilización de masas para condicionar el poder y presionar sobre la actividad ciudadana. No es casual que se haya pretendido formar ayer barricadas en la calle de San Bernando, ni que se enarbolaran banderas republicanas, ni que se insultara a las Fuerzas del Orden Público y al Ejército. El comunismo ha posado de nuevo su bota en España, y no descansará hasta arrancar de raíz cualquier obstáculo que se ponga a su predominio absoluto. Si puede, claro.